



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN APERTURA DE DEBATE ABIERTO: DESARROLLO INCLUSIVO
PARA LA PAZ Y SEGURIDAD INTERNACIONAL

Nueva York, 19 de Enero de 2015

Amigas y amigos:

Permítanme darles la más cordial bienvenida y agradecer la presencia de cada uno de ustedes, en esta instancia de reflexión compartida en torno a los caminos de inclusión y la seguridad para nuestras naciones.

Una reflexión que parte de una realidad distinta. Hoy no vemos, en el escenario internacional, los enfrentamientos bélicos interestatales de gran escala que fueron comunes en el siglo XX, pero tampoco significa aquello que vivamos en un mundo pacífico y seguro. Y quienes nos han antecedido en la palabra, han hablado claramente de ello.

Las llamadas “amenazas tradicionales a la seguridad” han sido, en gran medida, reemplazadas por las “nuevas amenazas” de carácter no estatal y no militar, siempre. Es decir, por guerras transnacionales y peligros transnacionales como el terrorismo, el crimen organizado, el narcotráfico, el lavado de activos, el tráfico de armas, la trata de personas, los desastres naturales, la propagación de enfermedades y el deterioro del medio ambiente.

Para comprender y enfrentar estos nuevos desafíos, debemos adoptar un enfoque multidimensional, que permita dar cuenta de las causas que subyacen tras aquellas amenazas. Entre ellas, las tensiones





Dirección de Prensa

socio-económicas, de género, étnicas, tribales, religiosas o ideológicas, que puedan tener impacto local, regional o global.

Sólo así podremos contribuir eficazmente a la prevención de conflictos y a la consolidación de la paz en el mundo. Y tales son los objetivos fundacionales de este órgano de Naciones Unidas.

Creemos, por tanto, que el debate sobre el desarrollo inclusivo y la paz debe llevarse a cabo en este foro, porque entendemos que la paz es un requisito para la promoción y protección de los derechos fundamentales y que, a su vez, la inclusión social y el desarrollo inclusivo son condiciones para la paz.

Destaco y comparto, en este sentido, la opinión del Secretario General, quien dijo en Septiembre pasado que “a largo plazo, la mayor amenaza para los terroristas no será el poder de los misiles, será la política de inclusión (...) serán la educación, el empleo y las oportunidades reales”.

Éstas son, también, herramientas efectivas para prevenir otras formas de conflicto, para consolidar la paz, para fortalecer la democracia y el Estado de derecho, para resguardar las libertades individuales y, en definitiva, para construir sociedades más justas.

Tenemos plena conciencia de ello. Es por eso que en Chile estamos haciendo grandes esfuerzos por acortar las brechas sociales y evitar que segmentos de nuestra población queden rezagados.

Creemos que disminuir las brechas de ingresos y posiciones en la estructura social es tan relevante como promover la igualdad de oportunidades. Y se trata no sólo de un imperativo moral, sino también un requisito para el desarrollo a mediano y largo plazo, para la estabilidad política y para la paz.

Hemos avanzado en esta dirección, pero aún tenemos un largo camino por recorrer.





Dirección de Prensa

Lamentablemente, en muchos países del mundo, la distancia entre la realidad y aquel ideal de inclusión y justicia, es enorme, y parece no reducirse en el tiempo.

Esta situación es particularmente preocupante en Estados multinacionales, multiétnicos y multiculturales, en los que no se respetan los derechos de las minorías, y en aquellos en que las minorías poderosas oprimen a las mayorías débiles y dispersas.

En ambos casos, la frustración y el rencor crean las condiciones propicias para la radicalización y la violencia armada, la que, cuando se produce, suele generar un incalculable sufrimiento que desborda las fronteras nacionales y puede llegar a desestabilizar regiones enteras.

La historia reciente de Medio Oriente y África proporciona ejemplos como los de Irak, Siria, Yemen y Somalia.

Pero éstas no son las únicas zonas del planeta afectadas por la violencia y la inseguridad.

América Latina, la región más desigual del mundo, es también la que presenta la mayor tasa de homicidios, y una de las más afectadas por el narcotráfico y el crimen organizado. Ésta no parece ser una simple coincidencia.

Y en Europa occidental, la violencia terrorista, que condenamos enfáticamente, surge en un contexto de creciente malestar, en el que los más pesimistas hablan de una falla del modelo de convivencia multicultural, y donde la intolerancia y las fobias de todo tipo van en aumento.

Por eso, en línea con lo subrayado en la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad, y con lo que hemos señalado en otras oportunidades, sostenemos que la prevención de conflictos, la consolidación de la





Dirección de Prensa

paz, la construcción de instituciones democráticas y el desarrollo, requieren de la participación de todos los actores involucrados.

Y permítanme que mencione particularmente la contribución que las mujeres, quienes están -estamos- llamadas a desempeñar un papel preponderante en la construcción de mejores condiciones de vida para el planeta.

La exclusión de una parte tan significativa de la población, cuando ocurre, no sólo dificulta la consecución de tales objetivos, muchas veces, incluso, los imposibilita.

El ejemplo de Liberia muestra, en contraste, y tal como nos contaba aquí Leymah, que cuando los procesos son inclusivos, son con mayor probabilidad, exitosos.

La reconciliación nacional y la consolidación de la paz se consiguieron gracias al establecimiento de mecanismos de inclusión de todos los sectores implicados, en los que destacó el papel jugado por las mujeres y particularmente la labor de Leymah Gbowee, quien nos honra con su presencia.

En reconocimiento a su trabajo, Leymah Gbowee recibió, junto con la actual Presidenta de Liberia, Ellen Johnson Sirleaf, y la activista yemení Tawakkul Karman, el Premio Nobel de la Paz 2011.

Amigos y amigas:

La experiencia demuestra que el debate que proponemos sobre desarrollo inclusivo, es de suma importancia, en especial, si tomamos en cuenta que lo que buscamos es contribuir, de modo sustantivo, a la construcción de un mundo más pacífico, seguro y justo para todos y todas.





Dirección de Prensa

Los invito, entonces, a debatir y compartir experiencias y perspectivas con estos objetivos en mente.

Muchas gracias.

* * * * *

Nueva York, 19 de Enero de 2015.

